



Atribución 2.5 Colombia (CC BY 2.5)

La presente obra está bajo una licencia:
Atribución 2.5 Colombia (CC BY 2.5)
Para leer el texto completo de la licencia, visita:
<http://creativecommons.org/licenses/by/2.5/co/>

Usted es libre de:

- Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra
- hacer obras derivadas
- hacer un uso comercial de esta obra



Bajo las condiciones siguientes:



Atribución — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).

HACIA UNA INCLUSIÓN FINANCIERA DIGITAL

Por: Francisco Javier Quintero Salazar

Especialización en Administración Financiera

Código: 342308

Grupo: 2020 - DI

INTRODUCCIÓN

Este ensayo presenta una reflexión crítica desde la literatura sobre la inclusión financiera digital en Colombia exponiendo su importancia y el estado de la misma de acuerdo a los diferentes reportes realizados por los entes encargados, el ejercicio de entender la relevancia de la educación, en particular de la educación económica y financiera. Con base en la literatura y las investigaciones que reflejan el atraso, se consideran los y las acciones desde las políticas para mejorar la inclusión financiera en el país.

Considerando la situación de la inclusión financiera en Colombia desde la Banca de las oportunidades expuesta en la conferencia sobre la situación económica y mitigación de riesgos de mercado y contraparte en el seminario de la especialización de Administración Financiera; el moderador invitado Fredy Castro nos ha reportado la diferencia en el acceso al sistema financiero entre ciudades y municipios rurales dispersos que asciende a más de 30 puntos porcentuales.

Comentó que expandir el acceso a productos financieros resulta prioritario para consolidar un entorno de crecimiento económico inclusivo, promover la formalidad y combatir la pobreza. La inclusión financiera brinda la posibilidad de ahorrar, acceder al crédito o asegurarse, lo que a su vez les permite a las personas cumplir objetivos de mediano y largo plazo, así como estar mejor preparados para afrontar adversidades.

La Banca de las Oportunidades y la Superintendencia Financiera de Colombia son los responsables de generar y publicar anualmente los informes de inclusión financiera. En el primero de ellos, para 2011 reportaron que:

“En los últimos años, la inclusión financiera ha adquirido gran importancia a nivel mundial, tanto en las agendas de gobierno, especialmente de países en vía de desarrollo, como a través de iniciativas multilaterales, reconociéndose de este modo la importancia de lograr una mayor inclusión financiera como herramienta de lucha contra la pobreza, así como para una mejor distribución de ingresos y el fomento del desarrollo económico” (Banca de las oportunidades, 2012).

En esta primera versión, la banca y la superintendencia recogen información desde 2008 y hasta 2011 definiendo la inclusión financiera como “el acceso y utilización de servicios financieros formales por parte de las actividades económicas y de la población”. También han acogido la propuesta de la AFI respecto a las dimensiones de la inclusión financiera. Presentan como método de medición dos indicadores manejados de manera global:

De acceso: Puntos de contacto y cobertura geográfica de los puntos de acceso.

De uso: Indicador de bancarización, productos financieros pasivos, productos financieros activos y canales transaccionales.

En el segundo informe continúan manejando los mismos indicadores y presentan un aparte sobre protección al consumidor financiero. Para 2013, continúan con los mismos indicadores y adicionan dos tipos de análisis: por puntos de contacto y por tipo de institución financiera. Las 236 instituciones financieras analizadas globalmente son bancos, compañías de financiamiento, cooperativas financieras, cooperativas de ahorro y crédito y organizaciones no gubernamentales –ONG– micro crediticias. (Banca de las Oportunidades, 2015, pág. 31)

En el sistema financiero colombiano hay dos organismos oficiales que supervisan los agentes que desarrollan actividades financieras:

1. La Superintendencia Financiera de Colombia, cuyas principales funciones son: Ejercer la inspección, vigilancia y control sobre las personas que realicen actividades financieras, bursátiles, aseguradoras y cualquier otra relacionada con el manejo, aprovechamiento o inversión de recursos. Entre las entidades que vigila esta entidad están

los bancos, compañías de financiamiento, cooperativas financieras y compañías de seguros (Superintendencia de Economía Solidaria, 2016)

2. La Superintendencia de Economía Solidaria “vigila a las cooperativas de ahorro y crédito y ejerce el control, inspección y vigilancia protegiendo los intereses de los asociados de las organizaciones de economía solidaria, de los terceros y de la comunidad en general” (Superintendencia de Economía Solidaria, 2016). La diferencia fundamental entre estas dos entidades es el tipo de instituciones financieras que vigilan.

La SFC vigila a los bancos y a las compañías de financiamiento, cooperativas financieras, mientras que la SES vigila a las cooperativas de ahorro y crédito. El Consejo Privado de Competitividad ha resaltado que “El aumento en el acceso a productos financieros es el resultado de la consolidación de la política de inclusión financiera. El país ha avanzado en materia de inclusión financiera y las entidades del sector público han implementado medidas que buscan fortalecer su desempeño” (Superintendencia de Economía Solidaria, 2016, pág. 146).

El Centerfor Financial Inclusión desarrolló una metodología de mesa redonda con expertos, sobre envejecimiento e inclusión financiera en Colombia en noviembre de 2014, ellos “vieron oportunidades para vincular algunos servicios financieros de apoyo específicos — transferencias de dinero, crédito de empresa y consumo, productos de ahorro a largo plazo y seguro— con las pensiones, para ampliar la gama de herramientas financieras a las que las personas mayores pueden tener acceso”; también reportaron una falta de infraestructura de servicios financieros, en especial en áreas rurales, como una barrera específica a la inclusión financiera de este grupo (Center for Financial Inclusion, 2015).

Se puede reconocer de acuerdo a lo reportado anteriormente que la inclusión financiera es un tema de gran importancia y las diferentes instituciones e investigadores la han medido a través de diferentes tipos de indicadores tradicionales que han sido manejados de manera global y no por dependencia o entidad.

La realidad de la inclusión financiera en Colombia se ha basado en segmentos de la población. Las instituciones y organismos a cargo de la inclusión financiera en los informes anteriores han destacado la importancia para obtener datos para diseñar y ejecutar las evaluaciones que se han realizado de acuerdo a los indicadores y metodologías.

Este ensayo pretende ser una reflexión crítica sobre las desigualdades existentes, ya que los sistemas financieros dependen de las políticas de inclusión financiera como herramientas promotoras de la inclusión social y el desarrollo económico (Comisión Multisectorial de Inclusión Financiera, 2015).

En Colombia el tema de la inclusión financiera es relativamente nuevo porque a partir del año 2008 el gobierno nacional involucra al sector bancario tanto público como privado con la Banca de Oportunidades y los grupos pertenecientes a los estratos 1,2 y 3, para permitir el acceso a cuentas de ahorro, microseguros y préstamos, entre otros.

Los altos costos que representan la apertura de transacción para los que quieren vincularse al sistema financiero a través de una cuenta de ahorro, además de los requisitos como el mantener un saldo mínimo en cuenta, pagar el impuesto 4 por mil y la cuota de manejo de una tarjeta débito y crédito representan un 4% o 7% de los ingresos salariales de un usuario del sistema.

Teniendo en cuenta lo anterior uno de los problemas que tiene la población más vulnerable en Colombia es el acceso a productos financieros, si han surgido nuevas formas bancarias para facilitar un crédito más económico que no obliguen a las personas a caer en otras formas irregulares como los gota a gota. Actualmente Nequi es una aplicación digital, esta iniciativa no cobra cuota de manejo ni servicios por administrar el dinero, debido a que requiere de internet y según el Censo Nacional DANE de 2018 se verificó que la penetración de internet en el territorio colombiano es del 43,4 % por lo cual dentro de los públicos de esta aplicación no se encuentra la población más vulnerable ni rural quienes son más vulnerables a caer en los créditos de gota a gota (Tourinho Uribe & Dávila Román, 2019, pág. 8).

La banca tradicional no ha facilitado la inclusión financiera de acuerdo a la capacidad de pago, tampoco es común que se eliminen costos innecesarios para que los clientes accedan a estos servicios y sean orientados para gastar de acuerdo a sus capacidades, es una contradicción quizás ante la responsabilidad de los bancos para implementar una educación financiera, para dar soluciones concretas a los problemas sociales (Tourinho Uribe & Dávila Román, 2019, pág. 7).

Existen iniciativas en Colombia que cuentan con la flexibilidad para acceder a los créditos desde un seguimiento continuo para su buen uso, esto aumentaría la inclusión financiera desde la educación financiera.

Desafortunadamente al analizar los programas desarrollados se observa que no son del todo consistentes porque no llegan a toda la población debido a la falta de articulación desde los lineamientos que entidades como los bancos y cooperativas financieras establecen para mejorar las condiciones económicas que mejoran la calidad de vida (Tourinho Uribe & Dávila Román, 2019, pág. 11).

Ante este panorama se supone que la inclusión financiera digital parte de la aplicación de las nuevas tecnologías a los servicios financieros para impulsar el desarrollo de nuevos servicios o la mejora de los que se tienen basándose en el empleo de los celulares para eliminar las barreras de acceso y de uso que enfrentan las personas más vulnerables.

No obstante, la crisis por el Covid 19 impactará más a las personas y comunidades vulnerables, lo que implica que se postergará la erradicación de la pobreza mundial. La inclusión financiera es un elemento clave de la inclusión social que combate la pobreza y la desigualdad de ingresos abriendo oportunidades de avance bloqueadas para segmentos desfavorecidos de la población (Lavado & Liendo).

Actualmente prolifera el uso de la billetera móvil (BIM), que no es una tecnología nueva, Perú la ha implementado desde el 2015 (Superintendencia de banca, 2019).

En Colombia los Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas son una herramienta para reforzar los planes de gobierno, son creados para satisfacer las necesidades básicas de la población más pobre y en estado de vulnerabilidad para disminuir las brechas de pobreza existentes. Esta alternativa que fortalece a las instituciones educativas son un ejemplo en el que se verifica en la ampliación de la red financiera a nivel nacional en los procesos de entregas de incentivos para los jóvenes en acción (Sevillano Garzón, 2018).

“Aunque se han logrado disminuir las brechas de participación social en los procesos de educación, las evaluaciones posteriores muestran que las brechas de inserción en el mercado laboral y percepción de salarios una vez se ha alcanzado un nivel de escolaridad superior, siguen manteniendo sesgos en términos de género, algo de debería ser teniendo en cuenta en los aspectos de reformulación de los alcances del programa” (Sevillano Garzón, 2018).

Teniendo en cuenta que Colombia si ha reconocido la importancia de la inclusión financiera en su agenda y plan de desarrollo nacional desde programas e iniciativas tanto

desde el sector público como el privado para avanzar en el tema para reconocer los principales obstáculos y desafíos que enfrenta el país frente a la realidad no todos los frentes han sido atendidos con la misma prioridad (López Montoya, 2014).

En el caso de los resultados de las pruebas PISA se acepta el bajo rendimiento que alerta a las autoridades para crear la ENEEF a pesar de la demora. Estas estrategias se aplican al micro empresario o emprendedor, pero no se tienen en cuenta a todos como ciudadanos del país que tienen responsabilidades tributarias y demás (Schuster de Hart, 2018).

Hasta el momento en la educación básica y universitaria los jóvenes no obtienen suficiente conocimiento sobre el pago de impuestos, declaraciones de renta entre otros; y es muy poca la información que conocen en este momento sobre como iniciar su historial crediticio u obtener créditos para vivienda o estudios (Schuster de Hart, 2018, pág. 71).

Al generar una cultura que impulse las micro finanzas y permita la articulación entre actores claves, se puede señalar que entre los motivos por los que la inclusión financiera ha sido desafiante para el país depende de diversas causas (Schuster de Hart, 2018, pág. 70).

Lo importante es que Colombia espera que se una la educación a una cultura financiera para que poco a poco se apalanque y valore la responsabilidad social empresarial.

De esta manera, si se capacita y se adecua la situación para acabar con el sistema ilegal de prestamistas gota a gota y la participación del sector público con el sector privado para generar juntos estrategias como el fomento de una cobertura geográfica que pueda llegar, precisamente a quienes tienen menos accesos a sistemas financieros tradicionales (Martínez Holguín, 2017).

Si la inclusión financiera en Colombia se fortalece el crecimiento de la economía será considerable, definitivamente, la inclusión financiera, es el único indicador relevante para el desarrollo financiero de un país. En el caso de Colombia el crecimiento de la inclusión financiera, como muchos procesos culturales, ha sido lento, lo que se puede concluir es que hay mecanismos que pueden (Llanes & Fernández de Lis, 2014).

Así, el apoyo y alianza de los diferentes sectores de la sociedad por intermedio de instituciones como la Banca de Oportunidades, o programas como la Estrategia Nacional de Inclusión financiera (liderada por la Comisión Intersectorial de Inclusión Financiera),

los bancos públicos de desarrollo o la iniciativa privada, son los mecanismos que deben actuar de manera articulada (Llanes & Fernández de Lis, 2014).

El país finalmente tiene el compromiso de mejorar la educación financiera para toda su población considerando los esfuerzos como una inversión, acercando cada vez más a los no bancarizados a perder el miedo y encontrar confianza en los sistemas formales (Martínez Holguín, 2017).

Bibliografía

- Banca de las oportunidades, B. &. (2012). *Reporte de inclusión financiera 2011*. Bogotá: Banca de las Oportunidades, Bancoldex-Banco de Comercio Exterior de Colombia S.A., BdO y Superintendencia Financiera de Colombia, SFC. Obtenido de www.superfinanciera.gov.co/descargas?com=institucional&name=pubFile1000970&downloadname=18052012reporteinclusion.pdf
- Banca de las Oportunidades, B. &. (2015). *Reporte de inclusión financiera 2014*. Bogotá: Banca de las Oportunidades, Bancoldex-Banco de Comercio Exterior de Colombia S.A., BdO y Superintendencia Financiera de Colombia, SFC. Obtenido de http://bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2017-03/report_e_inclusi%C3%B3n_financiera_2014_0.pdf
- Center for Financial Inclusion, C. (. (2015). *Inclusión financiera y envejecimiento: una oportunidad*. MetLife Foundation. . Obtenido de http://centerforfinancialinclusionblog.files.wordpress.com/2015/05/aging_and_financial_inclusion_sp.pdf
- Comisión Multisectorial de Inclusión Financiera, C. (. (2015). *Perú: Estrategia Nacional de Inclusión Financiera*. Lima: Ministerio de Economía y Finanzas. Obtenido de <http://www.mef.gob.pe/contenidos/archivos-descarga/ENIF.pdf>
- Lavado , P., & Liendo, C. (s.f.). *COVID-19, pobreza monetaria y desigualdad*. Obtenido de <https://focoeconomico.org/2020/05/29/covid-19-pobreza-monetaria-y-desigualdad/>
- Llanes, M., & Fernández de Lis, S. (2014). *Inclusión financiera y el papel de la banca móvil en Colombia: desarrollos y potencialidades*. BBVA Research. *BBVA Research*.
- López Montoya, O. (2014). Retos de la banca colombiana para mejorar la profundización financiera. *Revista Internacional Administración & Finanzas*, 7.
- Martínez Holguín, J. (2017). *Inclusión financiera, pero con negación de crédito. Un paso para el "gota a gota"*. *Pluriverso*, 9.
- Schuster de Hart, D. (2018). *Inclusión y educación financiera en Colombia*. Obtenido de <https://repository.cesa.edu.co/bitstream/handle/10726/2093/TG00941.pdf?sequence=3>
- Sevillano Garzón, J. (2018). *Revisión bibliográfica sobre las Transferencias Monetarias Condicionadas en Colombia*. Obtenido de <https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/22657/1/Revisi%C3%B3n%20bibliogr%C3%A1fica%20sobre%20las%20Transferencias%20Monetarias%20Condicionadas%20en%20Colombia..pdf>
- Superintendencia de banca, s. y. (2019). *Reporte de indicadores de inclusión financiera de los sistemas financiero, de seguros y de pensiones*. Obtenido de <https://intranet2.sbs.gob.pe/estadistica/financiera/2019/Diciembre/CIIF-0001-di2019.PDF>
- Superintendencia de Economía Solidaria, S. (. (29 de julio de 2016). Obtenido de <http://www.supersolidaria.gov.co/es/nuestra-entidad/objetivos>

Touriño Uribe, S., & Dávila Román, J. (2019). *Análisis de la educación e inclusión financiera en Colombia como insumo para el proyecto de investigación en educación financiera escolar de Eafit Social*. Obtenido de https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/14360/SilvanaDaniela_TourinoUribe_JoseMaria_DavilaRoman_2019.pdf?sequence=2&isAllowed=y